

Teatros de Bogotá como *tipo* e imagen de la ciudad en 1970 y en 2010

Sergio Camacho-Lotero¹

Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano,² Bogotá, Colombia

Fecha de recepción: 15/10/2010. Fecha de aceptación: 30/11/2010.

Resumen

Partiendo del concepto de *tipo* formulado por Aldo Rossi (1971), el artículo examina en qué medida este concepto puede ser aplicado a un corpus de fenómenos, tomando como objeto de estudio los teatros (salas de cine) de Bogotá, y cómo la evolución de la ciudad se refleja en dichas edificaciones. Se analiza si los teatros pueden ser considerados *tipos* o no; se exponen algunos motivos que redujeron la asistencia del público a las salas de cine; y se incluye un recuento de las salas que funcionaban en la década de 1970 y cuál es su estado actual. Como conclusión, se establece el porcentaje de salas (activas en la década de 1970) que actualmente mantienen su fachada y conservan su envolvente, las que han sido recicladas, las que cambiaron de uso, las que han sido remodeladas para reabrir sus puertas como salas de cine y otros eventos culturales, y las que han sido demolidas.

Palabras clave

Tipos en arquitectura, teatros de Bogotá, salas de cine 1970.

.....
¹Diseñador Industrial, Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano. Especialista en Multimedia Educativa, Universidad Antonio Nariño. sergiocamacho@cable.net.co

²Artículo elaborado en el marco de la Maestría en Estética e Historia del Arte que el autor cursa actualmente en la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano.

Bogota's theaters as type and image of the city in 1970 and 2010

Abstract

Beginning from the notion of type as proposed by Aldo Rossi in 1971 and taking Bogota's theaters as field of study, the article examines how this concept can actually be applied to certain body of phenomena inasmuch as how the evolution of the city is engraved in those constructions. It also analyzes whether or not such cinemas could be considered as types, then it provides us with some reasons as to why public attendance shortened so suddenly, and finally it presents a complete account of the theaters functioning by the 1970s and their actual condition as well. As a conclusion, it defines the percentage of those cinemas that currently preserve their façade and maintain their exterior appearance, those that have been recycled, their building-use changed, remodeled to reopen their doors as projection screens or other cultural purposes, and those that have been sadly demolished.

Keywords

Architectural types, Theaters Bogota, Cinemas 1970.



Arriba. Teatro Mogador, conserva fachada y envolvente originales, ahora es sala de eventos.

Introducción

Al hablar de ciudad, Aldo Rossi, arquitecto italiano posmoderno, aclara que habla de forma pero también de “lo humano por excelencia” (1971: 63). Esta forma de ciudad está compuesta de hechos urbanos, que en algunos casos pueden ser considerados obras de arte. A su vez los hechos están conformados por *tipos* que no están relacionados con la función.

“Podemos decir que el *tipo* es la misma idea de la arquitectura; lo que está más cerca de su esencia. Y por ello, lo que, no obstante cualquier cambio, siempre se ha impuesto *al sentimiento y a la razón*, como principio de la arquitectura y de la ciudad” (Rossi, 1971: 67).

“El *tipo* se descubre en la ciudad, en la arquitectura de la ciudad, al identificar unas formas arquitectónicas bien precisas, que se mantienen como constantes por encima de los cambios —de lo accidental— a través de épocas y estilos” (Luque, 1997: 103).

La forma permanece, pero es experimentada de manera distinta a medida que pasa el tiempo. Como ocurrió con los teatros de Bogotá que funcionaban como salas de cine en la década de 1970. Cabe anotar que la palabra *teatro*, que según el diccionario corresponde a “Edificio o sitio destinado a la representación de obras dramáticas o a otros espectáculos públicos propios de la escena” (DRAE, 2002), será utilizada en el artículo en la acepción que se hacía de ella en el lenguaje bogotano durante la década de 1970, es decir, como sala de cine.



Arriba. Teatro Faenza, conserva fachada y envolvente originales, fue restaurado recientemente por la Universidad Central.

De acuerdo con Rossi (1971), si la arquitectura de la ciudad es vista como algo más que una obra de ingeniería y arquitectura que crece en el tiempo, y se mira desde contornos más limitados de la propia ciudad, se encontrarán los hechos urbanos que se caracterizan por una arquitectura propia y por lo tanto por una forma propia. Aunque el hecho urbano es sólo un aspecto, es también un punto de vista más concreto, más individual. La individualidad depende más de la forma que de la materia, pero también depende de su historia, de un tiempo y un espacio específicos. El hecho urbano es memoria producto de la colectividad y esta memoria es lo que constituye la ciudad.

Los teatros bogotanos eran hechos urbanos en la década de 1970, tenían unas características formales y espaciales que los caracterizaban. Formaban parte de la vida de los habitantes de la ciudad que iban a cine con regularidad. Eran también lugares de encuentro social. Eran parte esencial de las diversiones de los habitantes de la ciudad desde comienzos del siglo XX, cuando los hermanos Di Doménico, inmigrantes italianos, establecieron en 1913 la primera sala de cine en Bogotá, el Salón Olympia (Moya, 2005),

ubicado en la carrera 7 N° 2-89, donde hoy en día funcionan las oficinas de atención al cliente de una entidad financiera.

Rossi propone definir y clasificar los hechos urbanos teniendo en cuenta el lugar, la función, la arquitectura y los sistemas posibles entre la ciudad. Plantea una geografía lógica de ciudad que estudie los problemas de lenguaje, de la descripción y de la clasificación. Considera que el todo es más importante que cada una de las partes, pero que para analizarlo es necesario estudiar la arquitectura total por partes (Rossi, 1971). En la segunda mitad del siglo XX, a medida que Bogotá se expandía, también se construyeron teatros en los nuevos barrios y zonas comerciales. De acuerdo con Rossi, el *tipo* se va constituyendo según la necesidad y aspiración de belleza, y está unido a la forma y al modo de vida. El *tipo* es algo permanente y complejo, es un enunciado lógico que se antepone a la forma y la constituye (1971: 67). El *tipo* se convierte en el fundamento de la arquitectura. De acuerdo con lo anterior, se puede afirmar que, en los inicios de la década de 1970 en Bogotá, los teatros eran *tipos*, parecían permanentes y compartían una serie de características volumétricas, espaciales y formales. Rossi rechaza la explicación de los hechos urbanos desde su función, ya que ésta cambia con el tiempo o no hay una función específica. La función es una característica menor del hecho urbano. El *tipo* es una idea, es la esencia de la arquitectura, es permanente. Si la función, que no es parte del *tipo* cambia, éste no es afectado, ya que es una permanencia. En 2010, cuando algunas de las edificaciones de los teatros bogotanos de la década de 1970 tienen otra función, surge la pregunta de qué ocurrió con estos edificios, que forman parte de la memoria colectiva de las generaciones anteriores, pero no de la memoria de las actuales.

A mediados de la década de 1970 se inicia en Bogotá la construcción de grandes centros comerciales, como Unicentro. La aparición del Betamax en 1976, formato de video difundido ampliamente a partir de 1984, comenzó a alejar al público de los teatros.



Arriba. Teatro Colombia, conserva fachada y envoltorio originales, actual Teatro Municipal Jorge Eliecer Gaitán.

Durante ese período algunos barrios cambiaron su función, pasando de residenciales a comerciales. Los teatros de barrio, que nunca tuvieron parqueadero, fueron los primeros en cerrar sus puertas. La migración de los habitantes de esos barrios hacia el norte también influyó en la decadencia de las salas de cine.

La gente ya no va a cine (como antes)

La asistencia a las salas de cine ha disminuido drásticamente desde la década de 1970 hasta nuestros días, lo que se evidencia al comparar las cifras: de acuerdo con Víctor Manuel Patiño, en 1977 habían en Colombia "... unas 2.000 salas de cine, con capacidad para 300.000 espectadores; la asistencia anual es de aproximadamente 69 millones de personas" (Patiño, 1968). Por su parte, los datos de 2009 arrojan resultados muy distintos, pues de acuerdo con las cifras estimadas por la industria del cine en el país: "... en el primer trimestre de este año, se contó con 5,3 millones de entradas a las salas de cine" (Jácome, 2009), para un total en el mismo año, de 21.8 millones de asistentes a las salas. Es decir, menos de la

tercera parte de la asistencia de 1977. Por su parte, Germán Rey, en un artículo publicado en *El Tiempo* en 2007, afirma que "El 84% de los colombianos no asistió al cine en el último año. Aunque es posible que su recepción se esté desplazando a la televisión, el video e incluso a Internet" (Rey, 2008). El domingo 5 de abril de 2009 el periódico *El Tiempo* publicó un artículo sobre las razones por las cuales la gente ahora no asiste a las salas de cine. Entre los principales motivos expuestos por los 20,406 encuestados se encuentran: la falta de dinero, 26,21%; el desinterés, 20,75%; y la preferencia por verlo en otros medios, 20,5%. Increíblemente, el 3% de los encuestados no sabe que existen las salas de cine (Gómez, 2009). Jesús Martín Barbero, comentando una investigación relacionada con el consumo cultural en Colombia, adelantada por el DANE en 2008, que incluyó a 38,237 personas de 68 municipios en 26 departamentos, reporta que el 77.44% de los encuestados no van a cine (Martín Barbero, 2009). Uno de los motivos por los que la gente va menos a cine que en la década de 1970, es la cantidad de canales de televisión disponibles. En 1970 había tres canales de televisión y uno de ellos era educativo. Hoy en día están los servicios de televisión por cable o satélite y es fácil acceder a la televisión internacional. Un servicio básico de televisión por cable trae mínimo 60 canales, y muchos de ellos presentan exclusivamente películas de cine.

Categorías de los teatros

Las categorías de los teatros existentes en la década de 1970 eran determinadas por la calidad de factores como sus instalaciones, silletería, espacio, decoración, equipos de proyección, sonido y tamaño de la pantalla, que se reflejaban en la comodidad de los espectadores; factores que iban de la mano con la clase de películas que presentaban, siendo los de primera categoría los que presentaban películas de estreno; los de segunda los que presentaban re-estrenos en sesión "doble"; y los de tercera, los que proyectaban películas pornográficas en sesión continua.



Arriba. Teatro Ariel, conserva fachada y envolvente originales, actualmente está abandonado.

La tendencia en ese tiempo era construir teatros grandes que dieran cabida a una enorme cantidad de público. Los teatros nuevos, con las tecnologías más recientes, presentaban películas de estreno y se consideraban de primera categoría. Esos teatros estaban ubicados en sitios de alto tráfico y fácil acceso. A pesar de ello, muchos no contaban con parqueadero propio. La mayor parte de los teatros construidos a finales de los años 60 y comienzos de los 70 cumplían esas condiciones.

Es importante resaltar que los teatros construidos en Bogotá en las décadas de 1930 y 1940 eran más lujosos, aunque un tanto incómodos debido a sus duras butacas. De acuerdo a la cartelera de cine publicada en el periódico *El Tiempo* del lunes 2 de mayo de 1938, la ciudad contaba en esa fecha con los teatros Apolo, Astral, Atenas, Alhambra, Caldas,



Arriba. Teatro Santa Fe, conserva fachada y envolvente originales, actualmente es la sala de teatro *Escena Colombia*.

Granada, Nuevo Teatro, Nariño, Real, Rex, Rívoli, Santa Fe y Salón Olympia; y los precios de la boleta oscilaban entre 15 y 40 centavos (*El Tiempo*, 1938: 12-13). Algunos de ellos tenían murales de reconocidos artistas colombianos y las fachadas eran mucho más elaboradas. El Teatro Colombia, actual Teatro Municipal Jorge Eliécer Gaitán, inaugurado el 20 de junio de 1940, construido exclusivamente para la proyección de películas con una capacidad para 2.303 espectadores y fachada *Art Déco* (Restrepo, 2008) es un claro ejemplo de ello. Igualmente, el Teatro Faenza, construido en 1924 y restaurado recientemente por la Universidad Central, fue uno de los primeros escenarios de la ciudad dedicado al séptimo arte. Algunos de los antiguos teatros de la ciudad mantenían o recuperaban su categoría mejorando sus equipos y silletería, como el Teatro Colombia; otros, como el Faenza, el California, el Atenas, el Ariel, el Apolo o el Imperio, por solo mencionar unos cuantos, caían en la tercera categoría, pues sólo subsistían gracias a la exhibición de películas pornográficas o espectáculos de *strip-tease*.

Para 1970 algunos de los teatros de barrio construidos en las décadas anteriores se empezaron a percibir como de segunda categoría, por tener equipos e instalaciones viejas y deterioradas, aunque presentaran películas de estreno. Algunos de los teatros de barrio, que en la década de 1960 presentaban películas infantiles de Walt Disney como *Mary Poppins*, comenzaron a presentar películas de cantantes mejicanos, españoles y argentinos a finales de esa década. Eran comunes las películas de Sandro, Palito Ortega, Leonardo Favio, Raphael y Rocío Dúrcal. Tal vez con la esperanza de recuperar un público que estaba creciendo y alejándose cada vez más de los teatros. Otros teatros de segunda categoría eran aquellos que presentaban “dobles”, o sea, dos películas de reestreno en una misma función. Algunos, como el Teatro Santa Fe, se regían por las funciones tradicionales de matinée, vespertina y noche. Otros teatros de dobles no cumplían ese horario, tenían una sola función continua desde las dos de la tarde y el espectador podía entrar y salir en cualquier momento.



Arriba. Teatro Arlequín, conserva fachada y envolvente originales, actualmente es sala de teatro.

El hecho de que algunos teatros de barrio como el Santa Fe o el Miramar fueran propiedad de comunidades religiosas, evitó que se convirtieran en salas pornográficas. La tercera categoría, como ya se mencionó, era la de los teatros de “dobles” que presentaban “cine rojo” en funciones continuas. Los teatros ubicados en las calles más transitadas fueron bajando de categoría. Teatros que habían sido salas de estreno comenzaron a pasar “dobles” y eventualmente porno, y algunos terminaron abandonados. En la tesis de maestría titulada: *Procesos urbanos y transformaciones sociales en torno a las salas de cine en Bogotá*, Jairo Andrés Ávila Gómez y Fabio López Suárez, de la Universidad Nacional de Colombia, presentan la fase de 1970-1992 como la época de *crisis y nuevas propuestas* (Ávila & López, 2006).

La cartelera de cine del periódico *El Tiempo* del lunes 9 de marzo de 1970 incluye los cincuenta y dos teatros que presentamos a continuación, cuya boletería oscilaba ente \$5,50 y \$8,80 pesos: Aladino, Alameda, Alcalá, Almirante, Apolo, Arlequín, Atenas, Ayacucho, Caldas, California, Cataluña, El Chicó, Coliseo, Colombia, Comedia, Copelia, El Cid, Eldorado, Embajador, Faenza, Imperio, La Carrera, La Castellana, Libertador, Lido, Lucía, Lux, María Luisa, Metro, Metro Riviera, Metro Teusaquillo, México, Miramar, Mogador, Novedades, Olympia, Opera, Palermo, Ponce, Presidente, Radio City, Sabana, San Carlos, San Jorge, Scala, Sexta Avenida, Sucre, Tequendama, Tisquesusa y Trevi (*El Tiempo*, 1970: 35).

Teatros de 1970 en el 2010

Los teatros que funcionaban en Bogotá en la década de 1970, también se pueden clasificar según su ubicación, de manera que encontramos teatros de barrio, teatros en zonas de transición (entre el comercio y la vivienda) y teatros en zonas comerciales.

◆ Teatros de Barrio

Abajo. Teatro Arlequín, mural de David Manzur.



Entre los teatros de barrio que hoy en día están recuperados, aunque en su mayoría presentan más espectáculos culturales que propiamente cine, se destacan: el Teatro Arlequín del barrio La Soledad, carrera 25 N° 41-64, inaugurado en 1959 con un aforo de 625 sillas. Luego de su decadencia, el Arlequín estuvo incluido en el plan de Salas Concertadas del Instituto Distrital de Cultura y Turismo, permaneció cerrado algunos años y hace aproximadamente tres años se restauró, y se le adicionó un restaurante. El Arlequín tiene un mural del maestro David Manzur y actualmente presenta obras teatrales y conciertos (www.teatroarlequincolombia.org).

El Teatro Americano, carrera 16 N° 49-52, actualmente es sede de la Orquesta Sinfónica Juvenil de Colombia y fue adecuado internamente: se removió la silletería de la platea. El Teatro Miramar, carrera 18 N° 43-50, cerca de la Iglesia de Santa Teresita y propiedad de la Comunidad Carmelita, se convirtió en centro cultural. El Teatro Santa Fe, calle 57 N° 17-13, que cambió su nombre a Escena Colombia y ahora presenta diversos espectáculos culturales como obras de teatro, shows musicales, artistas, bailarines, comediantes y *sketches*; además, realiza eventos pedagógicos para colegios (www.escenacolombia.com). El Teatro Cádiz, carrera 37 N° 24-30, en el Centro Urbano Antonio Nariño, restaurado recientemente para diferentes espectáculos culturales como teatro, música, danza, literatura, artes plásticas y cine; cuenta con sala y galería (www.teatrocadiz.org). Un poco más al norte, en la calle 66 N° 17-24, el antiguo Teatro Roma ha sido recuperado hace poco para proyecciones de cine y otros eventos, bajo el nombre de Teatro Nuevo San Remo:

“... el entonces Teatro Roma tuvo su época dorada en los años 50. Construido por Cine Colombia en 1947, en la antigua cancha del club de tenis de Chapinero, las familias bogotanas llenaban las 990 sillas que tenía para asistir a la doble función de películas mexicanas y las primeras estadounidenses de vaqueros que llegaron a Colombia por aquel tiempo. —En los intermedios, una señora gorda vendía la popular mogolla negra santaferña, y los domingos había peto con arepa—, recuerda Carlos Moreno, un asiduo visitante del teatro en aquella época. —También había entrada gratis para los obreros todos los primeros de mayo y en Semana Santa siempre programaban *La pasión del Señor*—, agrega. Con el tiempo, el teatro tuvo una dulcería propia, en la que se conseguían rosquillas y besitos de maíz. También llegaron las mejoras técnicas: las películas pasaron del blanco y negro al color. Sin embargo, las buenas épocas se acabaron y a finales de los años 70, el lugar se transformó en un cine rotativo de películas pornográficas y terminó cerrando sus puertas a mediados de la década del 80” (Gómez, 2010).

La sede actual del Teatro Nacional Fanny Mikey, calle 71 N° 10-25, también fue sala de cine de barrio, el Teatro Chile, demolido para construir el teatro actual que es diseño de Rogelio Salmona. Asimismo, el Teatro Nacional La Castellana calle 95 N° 47-15, fue en la década de 1970 el Teatro La Castellana, sala de primera categoría del barrio del mismo nombre (www.teatronacional.com.co). En el barrio Santa Isabel quedaba el Teatro Calypso, calle 1ª C con carrera 27, que funcionó como parqueadero y venta de verduras hasta el 2007, cuando fue adquirido por particulares para remodelarlo y reabrir sus puertas como escenario del sur. El Teatro Patria, carrera 7 N° 106-00, tiene una sala en la que se exhiben películas de cine y también se alquila para diferentes eventos y espectáculos; tal vez, en la década de 1970, era el teatro ubicado más al norte de Bogotá, antes de que construyeran Unicentro.



Arriba. Teatro Miramar, conserva envolvente original, actualmente es centro cultural.



Arriba. Teatro Americano, conserva fachada y envolvente originales, ahora es sede de la Fundación Orquesta Sinfónica Juvenil de Colombia.



Arriba. Teatro La Castellana, conserva fachada y envolvente originales, actualmente es sede del Teatro Nacional.



Arriba. Teatro El Chicó, conserva fachada y envolvente originales, actualmente está abandonado.

Otros teatros de barrio fueron reciclados, demolidos o abandonados. En la calle 91 abajo de la carrera 15 quedaba el Teatro El Chicó, fue café concierto en los años 80s, luego bolera, y actualmente está abandonado. En el barrio El Lago, carrera quince con calle 77, había un pequeño centro comercial que tenía teatro propio, el Cinema el Lago; el cual funcionó hasta que fue demolido todo el centro, para dar cabida a un centro comercial de mayores dimensiones (con el mismo nombre), especializado en artículos de computación. En el barrio Pablo VI funcionaba el Teatro Adriana, que fue reciclado por completo, y ahora cobija una serie de comercios, aunque mantiene su fachada y su envolvente originales. En el barrio Modelo estaba el Teatro Copelia, calle 69 N° 44-20, reciclado para supermercado. En el barrio Ricaurte, quedaba el Teatro Encanto, reciclado como bodega. El sector de Puente Aranda contaba con el Teatro Ezio, calle tercera con carrera 56, que presentó cine y obras de teatro hasta el 2001, cuando fue transformado en parqueadero. En el barrio Las Cruces se ubicaba el Teatro Ideal, uno de los primeros de la ciudad en presentar cine porno, finalmente fue reciclado como iglesia cristiana. Ciudad Kennedy contaba con el Teatro Iris, transversal 79 N° 41-20 sur, hoy convertido en salón comunal. En el barrio Quiroga estaba el Teatro Quiroga, demolido para dar paso a un templo mormón. Fontibón contaba con tres teatros: Bolívar, Milán y Avirama, pero como esa población era un municipio independiente antes de 1985, no incluimos sus teatros en este estudio.

◆ Teatros en zonas de transición

Algunos teatros se encontraban ubicados en zonas de transición residencial-comercial. Entre estos se destacan: el Teatro Palermo, calle 45 N° 13-40, construido en 1947 por la firma de arquitectos Cuellar, Serrano, Gómez (PROA, 1947: 17) donde presentaron *La Novicia Rebelde* durante un año y medio, y hoy en día es un billar. El Metro Teusaquillo, inaugurado en 1950, calle 34 N° 13-28, fue subdividido en dos salas de cine en 1999 y se dedicó a la presentación de cine arte y así funcionó hasta hace poco, pero entró en crisis y estaba a la venta en julio de 2008 por 900 millones de pesos: “Los dueños ya han escuchado ofertas pero todavía no se ha concretado el negocio. Diez personas, en promedio, asisten diariamente a las dos salas de cine del Teusaquillo, cuando antes lo visitaban 1.500 espectadores” (Amar, 2008).

“Hoy, cuando me propuse escribir esta crónica, fui a ver la película *Kafka* (...) Desafortunadamente fui la única asistente a la proyección, del antiguo matiné. Eso (y el hecho de que ya no haya venta ni de dulces ni de maíz) me hizo pensar que quizá el Teatro esté en sus últimas funciones y me animó a dejar esta huella” (Amar, 2008).

Abajo. Teatro Lux, conserva fachada y envolvente originales, actualmente es almacén de telefonía móvil.



El Teusaquillo finalmente cerró sus puertas a los amantes del cine, y actualmente es una discoteca que funciona bajo el nombre de *Metro*. El Teatro Almirante, carrera 15 con calle 85, fue demolido para construir el Centro Médico Almirante Colón, en la carrera 16 N° 84A-09, aunque se conservó el mural de Luís Alberto Acuña como recordatorio de que allí existió alguna vez una sala de cine. Del Teatro Scala, calle 72 N° 14-05, donde se presentó en exclusiva el sistema “cinerama”, que se caracterizaba por su inédito realismo logrado a partir de proyectar, por medio de tres proyectores de 35 mm trabajando en igual sincronía, una imagen panorámica sobre una enorme pantalla de acusada curvatura, sólo queda el muro de la fachada. El resto del teatro fue demolido y se construyó en su lugar una cancha cubierta de “fútbol cinco”. Cerca del Scala, sobre la Avenida Caracas entre calles 73 y 74 quedaba el María Luisa, que en la década de 1970 cambió su nombre a Alpha 2 y empezó a entrar en decadencia, pues presentaba películas “picantes” y de karatecas; poco después fue abandonado y finalmente demolido.

◆ Teatros en zonas comerciales

En las zonas comerciales los teatros han corrido con diversas suertes, sus edificaciones se restauraron, se readaptaron, se subdividieron, se reciclaron o fueron abandonadas. Uno de los teatros más antiguos es el San Jorge, carrera 15 N° 13-55, construido en 1938 por “la firma norteamericana Fred T. Ley, la misma que construyó el edificio para la *Chrysler* en Nueva York” (Escovar, 2006), es un teatro *Art Déco* que se encuentra actualmente completamente deteriorado y abandonado, aunque su arquitectura es destacable (a nivel de patrimonio), y como dato curioso, tiene una réplica (más pequeña) del relieve de la entrada del *Folies Bergere* de París en la fachada.

El Teatro Lido, ubicado al costado norte del Parque Santander, apareció en la película *La Gente de la Universal* cuando allí se hacía *strip-tease*, hoy es un banco. El Teatro Lux, en la carrera 8ª con calle 20, sobre la Plaza de la Nieves, fue sala de cine de reestreno muy popular en la ciudad debido a su enorme pantalla, luego, sala porno y de desnudos, más adelante parqueadero, y actualmente es sede de una empresa de telefonía móvil. El caso del centro de Bogotá, especialmente de la calle 22 arriba de la carrera séptima, se destaca por la recuperación y restauración por parte de la Universidad Central de tres teatros. El Teatro Faenza, calle 22 N° 5-50, que cuenta con una excelente fachada en ladrillo estilo *Art Déco*; el Teatro México, calle 22 N° 5-85, que exhibe en su fachada un mural en cerámica de gran laboriosidad y cuenta con una sala alterna que forma parte actualmente de los festivales de cine de la ciudad, llamado Cinema Azteca, calle 22 N° 5-91; y el Teatro



Arriba. Teatro Lido, conserva fachada y envolvente originales, actualmente es sede bancaria.



Arriba. Teatro Olympia, conserva fachada y envolvente originales, actualmente es oficina de una corporación.



Arriba. Teatro El Cid, conserva fachada y envoltorio originales, actualmente es edificio de oficinas.

Bogotá, calle 22 N° 5-62, construido en la década de 1970 justo al lado del Teatro Faenza, que fue sala de estreno y recinto utilizado por los censores que clasificaban las películas, luego sala x (Del Castillo, 2007) y finalmente fue rescatado al ser adquirido por la Universidad. En todos ellos se presentan actividades culturales y cine actualmente. El Teatro Municipal Jorge Eliécer Gaitán, antiguo Teatro Colombia, carrera 7 N° 22-47, ha sufrido varias adaptaciones para convertirlo en sala de espectáculos, aparentemente con poco éxito puesto que fue diseñado para sala de cine. Al Teatro Metro, de la carrera séptima con calle 21, lo reciclaron por completo y ahora funciona como casino. Al Teatro Ópera, carrera 13 N° 26-81, tras su decadencia lo reciclaron como iglesia cristiana, y luego fue reinaugurado como sala de cine, con varias salas, bajo el nombre de Ópera Plaza. Al Teatro El Cid, carrera 9ª con calle 24, que contaba con un mural de Santiago Martínez Delgado, lo convirtieron en oficinas. Una cuadra al norte, carrera 9ª con calle 25, estaba el Teatro Olimpia que sufrió el mismo destino, de ser teatro pasó a almacén y luego a oficinas.

Subiendo por la calle 24 queda el Teatro Embajador, calle 24 N° 6-01, uno de los pocos teatros del centro que aún proyecta películas, y que ahora es un múltiplex subdividido en seis salas distintas. El Teatro Metropol que queda al lado, calle 24 N° 6-31, aunque mantiene su nombre, ahora es sede de presentaciones audiovisuales, fiestas y otros eventos culturales. “En la calle 19 (entre calles 4 y 5) en el Edificio Sabana funcionó el cine del mismo nombre. Sus instalaciones sirvieron después para albergar el primer estudio privado de la televisión colombiana: los Estudios Gravi” (Del Castillo, 2007). Actualmente es el estudio de televisión en el que se graba el popular programa Sábados Felices. En la carrera séptima entre calles 25 y 26, estaba el Teatro Coliseo, que tenía unas sillas reclinables extrañas, fue sala de proyección de películas pornográficas en la década de 1990 y hoy día es sede de eventos..., también extraños. En el sector del Centro Internacional se construyeron, en 1966, el Edificio Bachué y el Teatro Tisquesusa (Fontana & Mayorga, 2008: 106), sala de primera categoría que hoy ha sido reciclada interiormente y funciona como Casino Aladín. El Teatro Mogador, calle 23 N° 6-19, fue inaugurado en 1947 (Restrepo, 2008) y en él se presentó en 1953 por primera vez una película en tercera dimensión en Colombia, titulada *El diablo Bwana* (www.patrimoniofilmico.org.co). El Mogador pasó a funcionar como sala x por muchos años y a partir de 2007 fue remodelado para la presentación de conciertos (bandas de rock), y funciona ahora como sala de eventos bajo el nombre de *Downtown Majestic*. Algunos teatros del centro de la ciudad estaban dedicados al cine porno desde la década del 1970, como el Teatro Esmeralda, carrera séptima entre calles 23 y 24, uno de los pocos que aún mantiene a su



Arriba. Teatro Embajador, conserva fachada y envoltorio originales, actualmente es Multiplex con seis salas de cine.

clientela bajo el renovado nombre de Teatro Esmeralda *Pussycat*; o el Teatro Novedades, ubicado en la calle doce con carrera sexta, antigua sala familiar que actualmente es sala x (Muñoz, 2009). Algunos teatros del centro de Bogotá que abrían sus puertas al público en la década de 1970, son reportados en una crónica sobre el tema:

“Se avanzaba, hasta la calle 17, arriba de la Séptima quedaba el Apolo, caracterizado cine continuo de dobles de películas mexicanas. Su sala vivió la misma suerte de su homologo el Ponce, situado sobre la calle décima entre carreras doce y trece: dividieron sus enormes espacios para dar cabida a inúmeros localitos comerciales. (...) En la carrera Séptima, entre las calles 18 y 19, quedaba el Teatro Libia, otro cine de reestreno. Después de su cierre definitivo albergó una taberna, un grande almacén de ropa. Hoy funciona un casino [Fue demolido recientemente]. Otra sala memorable para mí y de reestreno: el Cine Presidente que quedaba sobre la carrera Décima entre calles novena y décima (...) Hoy, el local del otrora cinema, es un gran esperpento de galpón gigantesco con la variedad más disímil de juegos de tejo, rana y billares para los contertulios del vecindario atiborrado de prenderías” (Del Castillo, 2007).

Otros teatros del centro que funcionaban en la década de 1970 en la ciudad eran: el Teatro Bacatá, carrera 9ª N° 23-25, que ahora es un depósito; el Teatro Ayacucho, carrera 9ª N° 7-07, fue sala x por un tiempo y funciona actualmente como un centro de impresión; el Teatro Santa Bárbara, cerca de la iglesia del mismo nombre, carrera 7ª entre calles 7ª y 8ª, que mantiene intacta su interesante fachada pero ahora es un parqueadero; el Teatro Capitol, carrera 6 N° 10-76, actual sala alterna del Teatro Colón que presenta obras de danza, teatro, conciertos musicales y seminarios, y desde 2001 se llama Teatro Delia Zapata Olivella; el Teatro Encanto, donde se presentó la película antioqueña *La canción de mi tierra* en 1945 (www.patrimoniofilmico.org.co), hoy transformado en bodega; el Teatro El Dorado, calle 17 N° 4-64, construido por la firma Cuellar, Serrano, Gómez en 1947 siguiendo las líneas de la Bauhaus alemana, presentaba dobles mexicanos en los años 70s, luego se transformó en sala x tomando el nombre de *Sexplex Cine Oro* y cerró sus puertas en el 2000, finalmente en 2005 fue adquirido por la Escuela Colombiana de Carreras Industriales ECCI que lo remodeló y reabrió sus puertas como Teatro ECCI El Dorado (<http://teatroecci.com/>); el Teatro Ariel, calle 22 con carrera 12, que fue sucesivamente sala de estreno, de reestreno, de cine continuo y salón de *strip-tease*, y hoy está abandonado y derruido; el Tequendama, carrera 13 N° 20-53, que desde los años 70s ya se especializaba en la exhibición de películas de sexo explícito y aún lo hace; el Teatro Sexta Avenida y el Teatro Santander, los dos transformados en grandes bodegas; y el Teatro California, conocido por sus espectáculos con estriptiseras argentinas a finales de la década de 1970 (Samper Pizano, 2004: 42).



Arriba. Teatro Metropol, conserva aviso, fachada y envoltente originales, actualmente es sala de eventos.



Arriba. Teatro Mogador, conserva fachada y envoltente originales, ahora es la sala de eventos *Downtown Majestic*.



Arriba. Teatro Esmeralda, conserva fachada y envolvente originales, y como en la década de 1970, es sala x.

Un poco más hacia el norte de la ciudad y en el sector de Chapinero había una gran concentración de salas de cine. Sobre la carrera 13 con calle 42 estaba el Radio City demolido en 2008, después de estar cerrado algunos años. En la calle 46 con 13 quedaba el Trevi, sala de primera categoría que tras su decadencia y por un tiempo presentó películas pornográficas, y ahora es iglesia cristiana dirigida por pastores brasileños. El Teatro Cataluña, ubicado en la calle 51 con carrera 7ª, desde la década de 1970 estaba cambiando de uso, inicialmente fue discoteca, después concesionario de vehículos (García Vásquez, s. d.: 974) y actualmente es lugar de rumba para los estudiantes del sector. El Teatro Lucía, carrera 13 N° 56-23, ahora es un gran almacén de zapatos. En la carrera 13 N° 57 - 35 funcionaba el Teatro Caldas, uno de los más antiguos de la ciudad, pues fue inaugurado en diciembre de 1917 (www.patrimoniofilmico.org.co), en la década de 1970 presentaba películas mejicanas, luego fue iglesia cristiana y finalmente cedió su lugar al comercio. Actualmente su sala está cerrada y abandonada, aunque en el pasillo de entrada funciona un comercio semi-improvisado. Muy cerca quedaba el Metro Rivera, carrera 13 N° 58-08, sala de primera categoría en los años setenta, que fue sala x por un tiempo, luego iglesia cristiana y ahora es un sitio de rumba nocturna. Sobre la carrera trece, en el costado oriental, quedaba el Teatro San Carlos, carrera 13 N° 61-24, que al igual que el Metro Riviera se caracterizaba por contar con un pasillo de acceso que permitía guarecerse de la lluvia a quienes hacían fila para comprar las boletas. En 1991 el San Carlos se transformó en escenario de representaciones teatrales bajo el nombre de *Teatro de la Carrera*, y actualmente funciona como tal.



Arriba. Teatro Santa Bárbara, conserva fachada original, actualmente es parqueadero.

En la esquina de la calle 60 con carrera 13 estaba el Teatro Aladino, que pasó de primera a tercera categoría, pues en la década de 1990 presentaba películas triple x además de desnudos en vivo, y luego fue demolido para construir en su lugar una librería. En el parqueadero de la librería hay unos relieves *Art Déco*, único recordatorio de que allí hubo alguna vez una sala de cine. Subiendo por la calle 62 se encontraba el Teatro La Comedia, famoso por su excelente acústica, para 1979 había cambiado su nombre a Teatro Arte de la Música, finalmente fue remodelado para sede del Teatro Libre, donde además de obras de teatro y proyecciones de cine, se presenta el Festival de Jazz de la ciudad, carrera 11 N° 61-80.

Tomando de nuevo la carrera 13, entre las calles 63 y 64 hay un pasaje comercial donde quedaba el Teatro Libertador, sala muy concurrida pues siempre había que hacer cola, ahora es megabar *Vinacure*. Era de los pocos que tenía parqueadero propio. En la calle 63, entre carreras 10 y 13 quedaba el Teatro Imperio, que para finales de la década de

1970 ya había caído en la tercera categoría, pues presentaba películas porno en cine continuo. Poco tiempo después fue abandonado y finalmente demolido para construir un centro comercial.

Algunos teatros fueron construidos durante la década de 1970. En el sector de Chapinero, el Royal Plaza, carrera 13 N° 66-44, transformado inicialmente en auditorio “La Plaza”, especializado en conciertos musicales y posteriormente en megabar “La muralla” con capacidad para 2000 personas; el Astor Plaza, calle 67 N° 11-58, que mantiene su nombre aunque desde el 2006 es una sala de eventos culturales y de entretenimiento en general; el Cinelandia, carrera 13 N° 65-79, que actualmente es una gran almacén de artefactos eléctricos; y las salas gemelas de los Cinemas Chapinero, recientemente recicladas para parqueadero y locales comerciales (Del Castillo, 2007). En el centro de la ciudad, en la calle 24 entre carreras 7ª y 9ª, Cine Colombia construyó los Cinemas del Centro, conjunto de salas más pequeñas que las tradicionales, que ofrecían al público cuatro distintas películas en el mismo lugar, y pueden considerarse precursoras de los actuales Multiplex. Los Cinemas del Centro actualmente están abandonados, aunque conservan su fachada y envoltente originales. Finalmente no sobra decir que el único autocine que hubo en la ciudad, que funcionaba en 1976, estaba encima del centro comercial Los Héroes, y no tuvo mucho éxito puesto que en las carteleras de cine de 1979 ya no se menciona (*El Tiempo*, 1979: 13 D).

Unos cuantos de los teatros que hemos mencionado a lo largo del artículo, como el Alpha 2 (antiguo María Luisa), el California, el Chile, el Ideal y el Libia (demolido recientemente), para 1979 ya no formaban parte de las carteleras de cine (*El Tiempo*, 1979: 13 D), de manera que no los incluimos en la Tabla 1, en la que se reporta el estado actual de las salas de cine que funcionaron en la década de 1970.

A partir de la Tabla 1 se puede observar el estado actual de sesenta y cuatro (64) teatros de Bogotá que funcionaban en la década de 1970 como salas de cine, lo que permite definir objetivamente el porcentaje de salas que a nivel arquitectónico y urbano se mantienen como *tipos*, en el sentido establecido por Rossi, pues mantienen su fachada y/o su envoltente originales (aunque algunas han sido remodeladas). Cincuenta y dos (52) teatros mantienen su fachada original, es decir el 81,25%, lo que nos indica que a nivel de la construcción de la ciudad, más allá de su función o uso actual, gran parte de los teatros se mantienen como *tipos*. De otro lado, solamente siete (7) de los teatros incluidos en la Tabla 1 han sido demolidos (especialmente los construidos a principios del siglo XX), es decir el 10,93% del total, lo que



Arriba. Teatro Ayacucho, conserva fachada y envoltente originales, actualmente es una imprenta.



Arriba. Teatro Lucía, conserva fachada y envoltente originales, actualmente es almacén de zapatos.



Arriba. Teatro Royal Plaza, conserva fachada y envoltente originales, actualmente es megabar.

Tabla 1. Estado actual de 64 salas de cine que funcionaban en la década de 1970

	Conserva fachada	Conserva envolvente	Fue demolido	Fue reciclado*	Cambió de uso	Fue remodelado**
Adriana	SÍ	SÍ	NO	SÍ	SÍ	NO
Aladino	—	—	SÍ	—	—	—
Almirante	—	—	SÍ	—	—	—
Americano	SÍ	SÍ	NO	NO	SÍ	SÍ
Apolo	SÍ	SÍ	NO	SÍ	SÍ	NO
Ariel	SÍ	SÍ	NO	NO	Abandonado	NO
Arlequín	SÍ	SÍ	NO	NO	SÍ	SÍ
Astor Plaza	SÍ	SÍ	NO	SÍ	SÍ	SÍ
Ayacucho	SÍ	SÍ	NO	SÍ	SÍ	NO
Bacatá	SÍ	SÍ	NO	SÍ	SÍ	NO
Bogotá	SÍ	SÍ	NO	NO	SÍ/NO***	SÍ
Cádiz	SÍ	SÍ	NO	NO	SI/NO	SÍ
Caldas	SÍ	SÍ	NO	SÍ	Abandonado	NO
Calypso	SÍ	SÍ	NO	NO	SÍ	SÍ
Capitol	SÍ	SÍ	NO	NO	SÍ	SÍ
Cataluña	SÍ	SÍ	NO	SÍ	SÍ	NO
Cinelandia	SÍ	SÍ	NO	SÍ	SÍ	NO
C. Azteca	SÍ	SÍ	NO	NO	NO	SÍ
C. Centro	SÍ	SÍ	NO	NO	Abandonado	NO
C. Chapinero	NO	SÍ	NO	SÍ	SÍ	NO
Coliseo	NO	SÍ	NO	SÍ	SÍ	NO
Colombia	SÍ	SÍ	NO	NO	SÍ	SÍ
Copelia	—	—	NO	SÍ	SÍ	NO
El Chicó	SÍ	SÍ	NO	NO	Abandonado	NO
El Cid	SÍ	SÍ	NO	SÍ	SÍ	NO
El Dorado	SÍ	SÍ	NO	NO	SÍ/NO	SÍ
El Lago	—	—	SÍ	—	—	—
Embajador	SÍ	SÍ	NO	NO	NO	SÍ
Esmeralda	SÍ	SÍ	NO	NO	NO	SÍ
Faenza	SÍ	SÍ	NO	NO	SÍ/NO	SÍ
Imperio	—	—	SÍ	—	—	—
Iris	SÍ	SÍ	NO	SÍ	SÍ	NO

	Conserva fachada	Conserva envolvente	Fue demolido	Fue reciclado*	Cambió de uso	Fue remodelado**
La Castellana	SÍ	SÍ	NO	NO	SÍ/NO	SÍ
La Comedia	SÍ	SÍ	NO	NO	SÍ/NO	SÍ
Libertador	SÍ	SÍ	NO	SÍ	SÍ	SÍ
Lido	SÍ	SÍ	NO	SÍ	SÍ	NO
Lucía	SÍ	SÍ	NO	SÍ	SÍ	NO
Lux	SÍ	SÍ	NO	SÍ	SÍ	NO
Metro (centro)	NO	SÍ	NO	SÍ	SÍ	NO
Metro Rivera	SÍ	SÍ	NO	SÍ	SÍ	NO
M. Teusaquillo	SÍ	SÍ	NO	SÍ	SÍ	SÍ
Metropol	SÍ	SÍ	NO	NO	SÍ	SÍ
México	SÍ	SÍ	NO	NO	NO	SÍ
Miramar	NO	SÍ	NO	SÍ	SÍ	SÍ
Mogador	SÍ	SÍ	NO	SÍ	SÍ	SÍ
Novedades	SÍ	SÍ	NO	NO	NO	SÍ
Olimpia	SÍ	SÍ	NO	SÍ	SÍ	NO
Ópera	SÍ	SÍ	NO	NO	NO	SÍ
Palermo	SÍ	SÍ	NO	SÍ	SÍ	NO
Patria	SÍ	SÍ	NO	NO	SÍ/NO	SÍ
Presidente	SÍ	SÍ	NO	SÍ	SÍ	NO
Quiroga	—	—	SÍ	—	—	—
Radio City	—	—	SÍ	—	—	—
Roma	SÍ	SÍ	NO	NO	SÍ/NO	SÍ
Royal Plaza	SÍ	SÍ	NO	SÍ	SÍ	NO
Sabana	SÍ	SÍ	NO	SÍ	SÍ	NO
San Carlos	SÍ	SÍ	NO	NO	SÍ	SÍ
San Jorge	SÍ	SÍ	NO	NO	Abandonado	NO
Santa Bárbara	SÍ	SÍ	NO	SÍ	SÍ	NO
Santa Fe	SÍ	SÍ	NO	NO	SÍ	SI
Scala	—	—	SÍ	—	—	—
Tequendama	SÍ	SÍ	NO	NO	NO	NO
Tisquesusa	SÍ	SÍ	NO	SÍ	SÍ	NO
Trevi	SÍ	SÍ	NO	SÍ	SÍ	NO

* **Fue reciclado:** Conserva la envolvente, pero se transformaron sus elementos interiores.

** **Fue remodelado:** Fue remodelado para continuar exhibiendo cine u otros espectáculos culturales.

*** **SÍ/NO:** Mantiene su uso como sala de cine, y además, presenta otros espectáculos.



Arriba Izquierda. Teatro Libertador, conserva aviso, fachada y envoltente originales, ahora es megabar *Viñacure*.
Derecha. Teatro Metro Riviera, conserva aviso, fachada y envoltente originales, ahora su sala es megabar, y el pasillo de acceso, almacén de ropa.



evidencia que sin importar la función que en el 89,07 % restante se realice actualmente, se mantienen como piezas urbanas que conservan su *tipo* desde que fueron construidas. Asimismo la Tabla 1 nos muestra que treinta (30) teatros, o sea el 46,87% del total incluido, fueron reciclados interiormente, es decir que en ellos se desarrollan actividades muy distintas a las originales, pero mantienen su envoltente original. En cuanto a su función como salas para la proyección de películas, tan sólo quince (15) teatros la conservan, es decir, el 23,43%. Finalmente, veintisiete (27) teatros han sido remodelados y/o restaurados y actualmente presentan espectáculos culturales como conciertos, obras teatrales (algunos incluso cine), o alquilan la sala para diversas presentaciones, es decir que un 42,18%, se mantienen como salas orientadas a actividades culturales.

Conclusiones

Algunas de las salas de cine que funcionaban en la década de 1970 pasaron a ser discotecas, salas de conciertos, megabares, venta de automóviles, venta de verduras, casinos, iglesias (cristianas y mormonas), salas de billar, parqueaderos, almacenes, imprentas, locales comerciales, centros comerciales, depósitos y oficinas. Otros fueron recuperados para la presentación de obras teatrales, espectáculos culturales o pro-



Arriba. Teatro San Carlos, conserva fachada y envoltente originales, ahora es el Teatro de la Carrera.



yecciones de cine. Unos pocos están abandonados, y algunos fueron demolidos. En cuanto a la hipótesis planteada en la introducción del artículo se puede decir que el 10,93% de las edificaciones de los teatros, que parecían permanentes y podían ser considerados *tipos*, fueron demolidas. Si un *tipo* es definido por sus características formales y espaciales externas, los teatros que aún presentan cine y/o espectáculos culturales, los teatros reciclados que mantienen su fachada y envolvente originales, y los teatros abandonados, pueden considerarse *tipos*, es decir el 89,07% del total estudiado. En el mismo orden de ideas, en algunos casos un solo teatro de los 70s alberga ahora varios Multiplex. El antiguo Teatro Embajador es ahora el Multiplex Embajador y tiene 6 salas, sin embargo mantiene su envolvente y fachada originales, de manera que se puede considerar un *tipo*. Lo dicho por Rossi respecto a que la imagen de la ciudad cambia con el tiempo es cierto; y en cuanto a que los *tipos* permanecen, es, por lo menos en el caso de los teatros de Bogotá de la década de 1970, otra verdad, puesto que el 89,07% de esos teatros conserva, después de 40 años, su envolvente y fachada originales.

Finalmente no sobra decir que algunos de los grandes teatros de la década de 1970 fueron subdivididos en varias salas de proyección que presentan películas comerciales durante pocas semanas. Ya no son teatros ni salas de cine, ahora son Multiplex. Sus sillas son más cómodas, se elige el puesto al comprar la boleta (que puede adquirirse por teléfono o Internet) y las tiendas de comida ya no venden colombinas y “besitos”, sino perros calientes y pizza. Las vendedoras de dulces y maíz pira que trabajaban en la entrada de los teatros, fueron reemplazadas por la cadena de comidas de los propietarios de los teatros.

Arriba. Teatro La Comedia, conserva fachada y envolvente originales (remodeladas), actualmente es sede del Teatro Libre.

Referencias

- ◆ Amar, Gabriela (2008) *Una tarde en el Metro... Teusaquillo*. Disponible en <http://www.elespectador.com/impreso/bogota/articuloimpreso-una-tarde-el-metroteusaquillo> Consultado abril 7, 2009.
- ◆ Ávila Gómez, Jairo Andrés & Fabio López Suárez (2006) *Salas de cine*. Disponible en <http://www.patrimoniofilmico.org.co/noticias/158.html> Consultado abril 8, 2009.
- ◆ Del Castillo, Marcelo (2007) *Un tiempo feliz en los cines desaparecidos*. Disponible en http://www.misproprias.escribianas.blogspot.com/2007/11/un-tiempo-feliz-en-los-cines_13.html Consultado 1 de marzo de 2010.
- ◆ Escovar, Alberto (2006) *Cinema Paradiso*. Disponible en http://www.semana.com/wf_InfoBlog.aspx?IdBlg=18&IdEnt=201 Consultado mayo 19, 2009.
- ◆ *El Tiempo*, 2 de mayo de 1938, páginas 12 y 13.
- ◆ *El Tiempo*, 9 de marzo de 1970, página 35.
- ◆ *El Tiempo*, 4 de agosto de 1979, página 13 D.
- ◆ Fontana, María Pía & Miguel Mayorga (2008) Centro Internacional sector 2, en *Dearquitectura* N° 3. Bogotá: Universidad de los Andes.
- ◆ García Vásquez, Julio César (s. d.) *Genealogía colombiana*. Volumen III, en <http://www.interconexioncolombia.com/documentos/genealogia/tomo3/9.6%20El%20Rosedal.pdf> Consultado 3 de mayo de 2010.
- ◆ Gómez, C. (2009) *Aún en "vacas flacas" la diversión no se detiene*. *El Tiempo*, abril 5, pp. 1-16.
- ◆ Gómez G., Sofía (2010) *Un teatro renace de los escombros*. En http://www.bogota.vive.in/cine/bogota/articulo_cine/junio2008/ARTICULO-WEB-NOTA_INTERIOR_VIVEIN-4328224.html Consultado 2 de mayo de 2010.
- ◆ Guzmán Paniagua, Hernando (2009) *De cómo se fue apagando la tradicional "máquina de los sueños"*. En *El Pulso*. Disponible en <http://www.periodicoelpulso.com/html/0910oct/cultural/cultural.html> Consultado 2 de mayo de 2010.
- ◆ Jácome, Andrés (2009) *En el país se ve cine*. Disponible en <http://www.cine-colombia.universiablogs.net/en-el-pais-se-ve-cine/> Consultado 1 de marzo de 2010.
- ◆ Kaufman, David. (2009, April 16) The Return of Bogotá. *Revista Time*. Disponible en <http://www.time.com/time/travel/article/0,31542,1891626,00.html> Consultado 17 de mayo, 2009.
- ◆ Luque, José (1997) Aldo Rossi: un clásico heterodoxo de la arquitectura de hoy. En *Nuestro Tiempo* N° 522: 102-108. Disponible en <http://www.unav.es/arquitectura/ccc/PDF2/AR%20en%20NT.pdf> Consultado mayo 17, 2009.
- ◆ Martín-Barbero, Jesús (2009) *La investigación del consumo cultural en Colombia*. Disponible en http://www.eltiempo.com/culturayocio/lecturas/ARTICULO-WEB-PLANTILLA_NOTA_INTERIOR-5050511.html Consultado mayo 17, 2009.
- ◆ Moya, Dixon (2005) *En escena películas colombianas*. Disponible en <http://www.archivo.laprensa.com.ni/archivo/2005/julio/16/literaria/kiobionice/> Consultado mayo 17, 2009.
- ◆ Muñoz, Laura Juliana (2009) *Historia de las salas de cine, este viernes en el Museo de Bogotá*. Publicado el 18 de junio en EL ESPECTADOR, disponible en <http://www.elespectador.com/impreso/bogota/articuloimpreso146557-historia-de-salas-de-cine-viernes-el-museo-de-bogota> Consultado abril 8, 2009.
- ◆ Patiño, Víctor Manuel (1968) *Historia de la cultura material en la América equinoccial* tomo III. Disponible en http://www.lablaa.org/blaaavirtual/historia/equinoccial_3_transportes/cap29.htm Consultado abril 8, 2009.
- ◆ Restrepo, Daniel (2008) *Visita a Teatros de Bogotá*. Dirección de Patrimonio, Ministerio de Cultura. Disponible en <http://www.mincultura.gov.co/index.php?idcategoria=8736> Consultado mayo 17, 2009.
- ◆ Revista PROA N° 6 (1947) páginas 17-18.
- ◆ Rey, Germán (2008) *Consumo cultural: ¿bien, mal o regular?* Disponible en http://www.eltiempo.com/culturayocio/lecturas/originalesjulio/ARTICULO-WEB-PLANTILLA_NOTA_INTERIOR-4350766.html Consultado abril 8, 2009.
- ◆ Rossi, Aldo (1971) *La Arquitectura de la ciudad*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
- ◆ Samper Pizano, Daniel (2004) El amor en los tiempos del pelo largo, en *Bogotá, la ciudad*. Bogotá: Ediciones Gamma.
- ◆ www.teatroarlequincolombia.org/chanapage/historia2.html Consultado 2 de abril de 2010.
- ◆ www.teatrocadiz.org Consultado 2 de mayo de 2010.
- ◆ www.teatronacional.com.co/sitio/idez.php Consultado 5 de mayo de 2010.
- ◆ www.patrimoniofilmico.org.co/docs/1916-1937.pdf Consultado 4 de marzo de 2010.
- ◆ www.patrimoniofilmico.org.co/efemerides/e_mayo.htm Consultado 2 de febrero de 2010.
- ◆ www.patrimoniofilmico.org.co/docs/largometrajescv02.pdf Consultado 6 de febrero de 2010.
- ◆ <http://teatroecce.com> Consultado 5 de mayo de 2010.
- ◆ www.escenacolombia.com Consultado 5 de mayo de 2010.
- ◆ www.teatrocolon.gov.co Consultado 5 de mayo de 2010.

